

entrevista

Ricardo Navas, Gerente de la Fundación Ingenieros de ICAI para el Desarrollo



A la izquierda de la imagen, Ricardo Navas, gerente de la Fundación Ingenieros de ICAI para el Desarrollo, junto a algunos voluntarios.

Con esta entrevista a Ricardo Navas, Ingeniero de ICAI (promoción de 2001), gerente de la Fundación Ingenieros de ICAI para el Desarrollo, queremos conocer a la persona y al profesional, sus ilusiones y vivencias, la actividad de la fundación que gestiona y sus proyectos.

Para empezar, ¿cómo es la persona que está detrás del gerente de la Fundación Ingenieros de ICAI para el Desarrollo?

Una persona muy familiar, padre de cuatro niños, que desde que era estudiante soñaba con trabajar para hacer del mundo un sitio mejor. Ahora tiene la suerte de poder in-

tentarlo, no solo con su trabajo, sino movilizándolo a todo el colectivo de los ingenieros de ICAI, que puestos a trabajar juntos tienen un potencial enorme para cambiar el mundo.

¿Cuál fue tu motivación principal para estudiar ingeniería? ¿Por qué elegiste ICAI?

Tenía claro estudiar una ingeniería, pero quería que fuera lo más generalista posible, para que al terminar pudiera elegir hacia dónde orientar mi carrera profesional (a los 18 años todavía no lo tenía muy claro). ICAI cumplía esos requisitos, y además pertenecía a la Universidad de Comillas de la Compañía de Jesús;

“Me encantaría que todos los ingenieros de ICAI vivieran la Fundación Ingenieros de ICAI para el Desarrollo como el instrumento que tienen a su alcance para conseguir que la ingeniería contribuya a hacer de este mundo un lugar mejor”

yo ya había estudiado en el colegio de Nuestra Señora del Recuerdo y me gustaba, y me gusta, la formación y el espíritu de los jesuitas.

¿Puedes contarnos cuál ha sido tu experiencia profesional desde que terminaste ICAI en el año 2001? ¿Cómo llegaste a la Fundación?

Desde que terminé la carrera he alternado la consultoría —Price Waterhouse Coopers (2001-2002) y KPMG (2006-2010)— con trabajos en el tercer sector: Fundación Empresa y Sociedad (2002-2006), y desde 2010 como gerente de la Fundación Ingenieros ICAI para el Desarrollo. Siempre he intentado que en mi actividad profesional estuvieran presentes mis inquietudes sociales, bien intentando impulsar un comportamiento más ético y responsable en las empresas en mis etapas de la Fundación Empresa y Sociedad y KPMG, o ahora impulsando proyectos de desarrollo desde la Fundación Ingenieros de ICAI para el Desarrollo.

Vamos con la Fundación. ¿Cuál es su vinculación con la Asociación de Antiguos Alumnos de ICAI? ¿Cuáles son sus principales objetivos?

El objetivo de la Fundación Ingenieros de ICAI para el Desarrollo es poner la ingeniería y la empresa al servicio de las personas más desfavorecidas, para que alcancen unas condiciones de vida dignas y así posibilitar el desarrollo humano y la transformación social.

La Fundación nace impulsada por el Colegio/Asociación Nacional de Ingenieros de ICAI después del VI Congreso de Ingenieros de ICAI celebrado en 1999. Durante los primeros años es una actividad más de la Asociación, liderada por Luis Herrera. Más tarde, en 2007, se considera

que para facilitar que no sea sólo un proyecto de la Asociación y que todos los ingenieros de ICAI se sientan llamados a participar, sería conveniente constituirse como fundación, y así se hace. De esta forma, la Fundación Ingenieros de ICAI para el Desarrollo es ahora mismo una entidad independiente, si bien en su Patronato están representados la Asociación, el Colegio y también Entreculturas, que ha apoyado a la Fundación desde sus comienzos.

¿Qué sectores o finalidades son prioritarios para la Fundación Ingenieros de ICAI para el Desarrollo?

Como decía, la Fundación nace con la vocación de ser un instrumento que aumente, movilice y haga más efectivo el compromiso social con los más necesitados, tanto de los ingenieros de ICAI como de cualquier persona que comparta la misión y los valores con los que trabaja la Fundación.

Cuando se constituyó la Fundación se hizo un análisis de cuáles

eran los problemas que dificultaban más el desarrollo de las personas que vivían en África y Latinoamérica, así como en cuáles de esos problemas creíamos que los ingenieros podían aportar más a través de sus conocimientos. De esta forma se definieron cinco programas de acción prioritarios: acceso a la energía, acceso al agua, acceso a las tecnologías de la información y la comunicación, formación técnica y apoyo a emprendedores.

Estos programas se complementan con el trabajo de sensibilización y formación de los futuros ingenieros en la Universidad y con la labor de difusión del concepto de responsabilidad social entre las empresas.

¿En qué consiste tu trabajo como gerente?

Mi día a día tiene de todo: si tuviese que hacer un listado de tareas podría ser este: identificar los proyectos en los que la Fundación colabora, hacer un seguimiento de sus avances, coordinar el equipo de más de 70



voluntarios que en estos momentos colaboran con la Fundación y tener al día la información de los proyectos para que la gestión de la Fundación sea transparente al máximo y para que el Patronato pueda tomar sus decisiones. Por último, la tarea que casi es la más importante y difícil en estos momentos es intentar que los ingenieros de ICAI y las empresas colaboren con la Fundación, de forma que los proyectos en los que colaboramos salgan adelante.

¿Qué proyectos se han llevado a cabo ya y cuáles son los próximos que tenéis previstos?

Desde que en 2000 iniciáramos la actividad, el listado de proyectos ya terminados es larguísimo; por enumerar alguno de los que considero más destacados, mencionaré el suministro de agua en la escuela de Fe y Alegría en Chiantla en Guatemala; la electrificación de escuelas y centro comunitarios en Cajamarca, Perú; la ampliación del alcance de Radio Marañón en la provincia de Jaén, también en Perú; el suministro de agua en la región de Kigoma en Tanzania, la dotación de infraestructuras a dos escuelas de Fe y Alegría en el Chad, y un largo etcétera.

La Fundación tiene 12 proyectos que ya están en marcha o que tenemos pensado empezar antes de que finalice 2014. En algunos llevamos varios años colaborando y hemos realizado ya varias fases, como es el caso del Proyecto Kumbo en Camerún, donde hemos electrificado una escuela agrícola y aspiramos a que sea también un centro de formación en energías renovables. Otro proyecto iniciado hace ya un par de años y que está a punto de terminarse es un huerto solar en Benín para suministrar electricidad a varias cooperati-



vas. En el programa de acceso al agua este año estamos colaborando con dos escuelas de Fe y Alegría en Haití con la construcción de dos pozos.

No quiero dejar de mencionar el programa de voluntariado en la Escuela de ICAI que empezamos el año pasado y que, mediante un enfoque diferente, busca desarrollar algunos proyectos que aporten innovaciones para mejorar la calidad de vida de las comunidades rurales más alejadas. Alguno de ellos, como el cuadricóptero no tripulado para llevar medicinas, ya tienen prototipos sobre los que hacer pruebas y nos llenan de ilusión de cara al futuro.

En lo que respecta a las ayudas a la financiación de proyectos, ¿cuáles son las principales fuentes de financiación de la Fundación?

Tenemos ya 116 socios —ingenieros de ICAI, familiares y amigos— que confían en nosotros, comparten nuestros objetivos y contribuyen de

forma periódica a los proyectos. Estamos muy agradecidos y muy orgullosos de contar con su apoyo, pero... ¡nos gustaría que fueran muchos más!

Por otro lado, recibimos donaciones puntuales y colaboran con nosotros algunas empresas que, o bien nos hacen donaciones en efectivo o bien nos ayudan con donaciones en especie para algunas de nuestras actividades.

También hacemos actividades benéficas para recaudar fondos, como teatro, conciertos, sorteos y hasta una carrera solidaria de la que llevamos dos ediciones.

Y por supuesto, contamos con el apoyo del Colegio-Asociación Nacional de Ingenieros de ICAI, que no sólo nos cede sus instalaciones para las actividades de la Fundación, sino que también la apoya económicamente. Pero en el futuro nos gustaría que fueran los propios ingenieros de ICAI los que apoyaran directamente la labor de la Fundación; por eso es-

“El año pasado iniciamos el programa de voluntariado en la Escuela de ICAI que, mediante un enfoque diferente, busca desarrollar algunos proyectos que aporten innovaciones para mejorar la calidad de vida de las comunidades rurales más alejadas”



tamos haciendo esfuerzos por aumentar el número de socios, de forma que tengamos más estabilidad y recursos para afrontar más proyectos.

¿Cómo está influyendo la crisis en sus actividades?

En los últimos tres años, aunque el acceso a financiación se ha vuelto más complicado, hemos conseguido mantener nuestro nivel de actividad con el número de proyectos en los que colaboramos anualmente. Somos una entidad joven y en este tiempo nos hubiera gustado crecer, pero la crisis ha hecho que este reto sea verdaderamente difícil; sin embargo, debemos agradecer a todos nuestros colaboradores su fidelidad, porque se cuentan con los dedos de una mano los socios que se han dado de baja.

Supongamos que soy un ingeniero de ICAI y me ha gustado lo que he leído hasta ahora. ¿Cómo pueden ayudar a la Fundación aquellos socios, colegiados y estudiantes del ICAI interesados?

Lo primero y más fácil es hacerse socios de la Fundación. No hay cantidades establecidas, porque queremos que cada uno aporte en la medida de sus posibilidades, pero me atrevo a sugerir que por ejemplo con 10 euros

al mes, el precio de un menú del día, el sacrificio personal no es mucho y sin embargo entre todos conseguiríamos un gran impacto.

Si además creen que pueden aportar su tiempo y trabajo, que no lo duden y que se apunten como voluntarios. El rasgo principal de la Fundación es un voluntariado de valor añadido, en el que se ponen al servicio de los demás los conocimientos profesionales. Como ya he mencionado, uno de nuestros grandes activos como Fundación son ya más de 70 los voluntarios que colaboran con nosotros.

Y si todavía no tienen claro si hacerse socios o hacerse voluntarios, que entren a conocernos un poco mejor en

<http://www.fundacionicai.org>
allí podrán conocer mejor todos los proyectos en los que colaboramos y espero que así terminen de decidirse.

¿Y cómo pueden hacerse socios y/o voluntarios de la Fundación?

Por supuesto siempre pueden llamar por teléfono al 91 522 62 80 y preguntar por mí, o escribir al correo electrónico fundacion@icai.es. Pero si lo quieren todavía más sencillo, en la misma web que acabo de mencionar,

<http://www.fundacionicai.org>, encontrarán un apartado de “hazte socio” y otro de “voluntariado”, en los que podrán darse de alta online en cualquier momento y con total seguridad.

Para terminar, cuéntanos alguno de tus “sueños” para la Fundación.

Como he comentado, me gustaría que la Fundación pudiera participar cada vez en más proyectos y cada vez con mayor capacidad de transformación de las realidades en las que trabaja. Y también me encantaría que todos los ingenieros de ICAI vivieran la Fundación Ingenieros de ICAI para el Desarrollo como el instrumento que tienen a su alcance para conseguir que la ingeniería contribuya a hacer de este mundo un lugar mejor. ■

